



A0088

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA LA CADENA DE TELEVISIÓN NORTEAMERICANA CNN

25-10-96

P.- ¿Cuál es la importancia para España de la Unión Monetaria?

Presidente.- Ésa es nuestra prioridad y, ante todo, una gran oportunidad. España no pudo aprovechar la oportunidad que supuso la fundación de la Comunidad Europea hace cuarenta años. Ahora, se está trazando el nuevo mapa político y económico de Europa en el siglo XXI y la voluntad del Gobierno, ampliamente respaldada por la opinión pública, es que España esté presente desde el comienzo en la Unión Monetaria Europea.

P.- Ustedes han preparado un presupuesto para 1997 que reduciría su déficit presupuestario al 3 por 100 del PIB. Esto es algo muy ambicioso, según muchos economistas. ¿Realmente puede funcionar este Presupuesto?

Presidente.- El objetivo es ambicioso, pero España es ambiciosa. Yo quiero que España entre en el próximo siglo avanzando con optimismo. Hemos presentado el presupuesto más riguroso de los últimos veinte años y hemos acometido reformas de gran envergadura en la Administración pública, en energía, defensa, telecomunicaciones, el sistema de pensiones, el sistema fiscal y el gasto público en general. No me cabe duda de que estos objetivos se van a alcanzar.

Este presupuesto y las medidas que contiene han recibido una acogida muy favorable por parte de los mercados financieros. La inflación, el déficit y los tipos de interés están disminuyendo. La prima de riesgo está en un mínimo histórico. Las exportaciones y las inversiones están aumentando.

En otras palabras, nuestros objetivos económicos se están cumpliendo. Estaremos preparados para la siguiente fase de la Unión Monetaria el 31 de diciembre de 1997.

P.- Eso es mucho para un año. ¿Está usted convencido de que va contar con el respaldo de la sociedad, que va a haber consenso para esas medidas, en algunos casos bastante duras?

Presidente.- Hace cinco meses, muy pocas personas en los mercados financieros y en los círculos políticos creían que el nuevo Gobierno iba a mostrar voluntad y firmeza.

Ahora nadie lo duda. Yo creo que cuento con el apoyo del pueblo. Estamos tomando decisiones que no son fáciles, pero son las que el país necesita.

P.- Usted ha acordado con las Autonomías y va a proponer al Parlamento un aumento al 30 por 100 de la proporción del impuesto sobre la renta destinada a los Gobiernos autonómicos. En estos momentos de austeridad fiscal, ¿no supone esto una invitación a que gasten en exceso e incurran en un mayor endeudamiento?

Presidente.- Todo lo contrario. En España, de los tres niveles de gobierno, dos tienen derecho a recaudar impuestos: el Gobierno central y los municipios. Los Gobiernos autonómicos pueden gastar, pero no cobrar impuestos. En el sistema que estamos creando, las Administraciones autonómicas recaudarían de los ciudadanos parte del dinero que gastan. Con esto se lograría una responsabilidad compartida, una mayor disciplina presupuestaria y una mayor transparencia democrática.

P.- Usted acaba de visitar al Canciller Kohl de Alemania. Es de suponer que ustedes han tratado el tema de la Unión Monetaria. ¿Está usted convencido de que, incluso si España logra satisfacer los criterios de Maastricht, los alemanes les van a dejar entrar en ella?

Presidente.- No tengo la menor duda. Hay un gran entendimiento entre España y Alemania; un entendimiento muy estrecho tanto desde el punto de vista político como económico. Y yo creo que vamos a satisfacer esas condiciones y no va a haber ningún problema.

P.- Otro enorme problema al que ustedes están haciendo frente es el del desempleo, que alcanza casi el 23 por 100 aquí, en España. Usted propone una mayor flexibilización del mercado laboral. ¿Está usted convencido de poder lograr el asentimiento de los sindicatos y de la sociedad, porque supongo que eso va a resultar muy difícil?

Presidente.- Cuando nosotros llegamos al Gobierno, había predicciones muy sombrías acerca de cómo iban a resultar las relaciones con los sindicatos. Pero hemos hecho algo que ha sorprendido a mucha gente y que produce gran satisfacción: se ha elaborado el presupuesto más riguroso desde la vuelta de la democracia a España con una gran paz social. Además, se ha alcanzado un acuerdo histórico sobre el sistema de pensiones, que garantiza los derechos de los pensionistas y el mantenimiento del sistema en el futuro.

Actualmente, se están celebrando negociaciones con los sindicatos y la patronal. El Gobierno tiene la esperanza de que se lleven a cabo con resultados positivos, e instamos tanto a los sindicatos como a la patronal a utilizar estas posibilidades y mejorar la normativa laboral en España, acordar unas líneas generales más ventajosas para todas las partes, crear empleo y garantizar unas reivindicaciones salariales moderadas, que son esenciales para el crecimiento y la competitividad de nuestra economía, así como para luchar contra la inflación.

P.- España se benefició enormemente a partir de los años ochenta de las inversiones directas internacionales. Estoy convencido de que ahora las empresas españolas tienen la capacidad de subirse al escenario internacional y de que es posible promoverlas, hacerlas más competitivas internacionalmente.

Presidente.- Nos hemos preocupado de adoptar medidas que aumenten la internacionalización de nuestra economía. Cada vez más, las empresas españolas están haciendo negocios en el extranjero, generando un clima de confianza para todo tipo de inversiones. Las medidas que estamos tomando han resultado muy satisfactorias y encajan con el programa de modernización económica, liberalización y reforma de la economía que este Gobierno está emprendiendo.

P.- Por último, señor Presidente, ¿cómo ve usted la economía española de cara al nuevo milenio, en el que suponemos que España entrará bajo su liderato?

Presidente.- Tengo que decir que soy muy optimista. España tiene capacidad para formar parte de la Unión Monetaria, una zona de estabilidad y prosperidad, generando riqueza y empleo.

Hace un siglo empezábamos un nuevo siglo con perspectivas pesimistas y un tanto derrotistas. Hoy, España tiene por delante una gran oportunidad, así como la capacidad y la voluntad de aprovecharla.